

# Trabajos de protección y conservación en los sitios misionales de Baja California

*Carlos Chávez Reyes  
Centro INAH Baja California*

En el estado de Baja California existen 17 misiones construidas entre 1752 y 1834 por las tres órdenes misionales: jesuitas, franciscanos y dominicos. De las 17 misiones, 16 son de construcción de adobe y dos de cantera. La misión de San Francisco de Borja tiene vestigios de adobe y el edificio que actualmente se encuentra en pie es de cantera.

Todas estas misiones fueron abandonadas entre 1834 y 1842, por lo que actualmente, en lo que corresponde a las misiones construidas de adobe, solo quedan vestigios de muro de adobe y cimientos y éstos han permanecido a la intemperie por más de 200 años, siendo las cubiertas lo primero que se perdió, lo cual explica su avanzado deterioro.

Gran parte de estas misiones de construcción de adobe, se encuentran cerca o dentro de pequeñas poblaciones rurales. A mediados de 1996 los predios donde se localizan estos sitios, no contaban con cercados, dejando libre acceso al vandalismo y posibles buscadores de tesoros enterrados. También era muy notorio observar que dichos predios servían como basureros clandestinos, ya que gran parte de estas poblaciones no cuentan con sistemas de recolección de basura.

Al observar el grave peligro en el que se encontraban nuestras misiones, nos dimos a la tarea de iniciar un proyecto de protección, conservación y dignificación de las misiones de construcción de adobe en Baja California.

Las misiones de Baja California, forman parte del patrimonio cultural para la identidad de sus habitantes, teniendo presente que lo que no se conoce, no se ama. Lo que no se ama, no se cuida. Lo que no se cuida, se pierde irremediamente. Esa pérdida nos puede generar una falta de arraigo a lo nuestro, una falta de identidad con relación al pasado, a nuestras raíces que nos dan fuerza y dignidad. De ahí la importancia de saber lo que tenemos para poder amarlo, cuidarlo y no perderlo.

El mantenimiento periódico detecta posibles daños a tiempo, evitando tratamientos costosos y daños irreversibles en las estructuras de adobe. De nada sirve realizar trabajos de protección, si no se le da un seguimiento de mantenimiento periódico.

El mantenimiento preventivo comprende desde el aseo diario, los resanes menores, resanes en fisuras capilares y reposiciones de rutina en daños menores y habituales, causados por el uso diario o la acción de los agentes naturales. Todo esto para evitar la degradación y prolongar la permanencia del bien cultural.

Dado a la fragilidad de los vestigios de adobe que aún quedan en pie y a la exposición al intemperismo que los afecta en forma directa, es fundamental considerar acciones para asegurar la conservación de estas estructuras, como lo son:

- Tomar medidas inmediatas de conservación preventiva de los restos de adobe, que aseguren a corto plazo su estabilidad.
- Diseñar un plan de manejo a largo plazo, que involucre todos los aspectos necesarios

para la conservación y presentación adecuada al público de nuestros sitios históricos.

En los bienes culturales deteriorados, se sugieren tres etapas de intervención: la detección, el diagnóstico y el tratamiento. A éstas se le pueden añadir: la vigilancia y la prevención. De esta forma garantizamos la permanencia de las evidencias históricas y protegemos las fuentes de conocimiento que rodean a los sitios históricos- arqueológicos de Baja California.

En febrero de 1996, personal del Centro INAH Baja California, inició un primer recorrido por ocho sitios misionales, para elaborar un diagnóstico de la situación en que se encontraban las misiones. Este trabajo consistió en realizar un levantamiento gráfico y fotográfico detallado de cada uno de los sitios. Dichos levantamientos consistieron en dibujar, tanto en planta como en alzados, los vestigios de muro y cimientos aun existentes, plasmando el grado de deterioro que presentaban.

También se observó que gran parte de los sitios carecían de cercados y los que tenían, estaban considerablemente dañados, quedando los sitios expuestos al saqueo y vandalismo. Ninguna misión contaba con vigilancia o custodia o accesos con puertas que controlaran la entrada y salida de los visitantes.

En gran parte de las misiones, existían letreros con una breve reseña histórica, los cuales, por el tipo de material utilizado en la escritura, fueron afectados directamente por el sol, quedando totalmente ilegibles. No existían señalamientos sobre la carretera anunciando la salida a las misiones, dificultando al visitante su localización.

En resumen, los sitios se encontraban abandonados, expuestos al intemperismo, cubiertos de flora nociva y madrigueras de roedores en cimientos y bases de muros provocando el colapso de los mismos, y, el mayor peligro al que están expuestas nuestras misiones por la falta de vigilancia, es el hombre que, ignorando la importancia y relevancia de estos lugares, y con el afán de encontrar tesoros ocultos, acelera su rápida destrucción.

Este trabajo consistió en explicar gráficamente la situación en la que se encontraban los sitios, registrando los deterioros, a la vez que se elaboró un listado de conceptos contemplando las necesidades urgentes para detener el deterioro y destrucción de nuestras misiones a corto plazo.

En 1997 se dio inicio a dichos trabajos en ocho misiones a lo largo del estado, llevándose a cabo los puntos antes mencionados dentro del proyecto. En mayo de 1998 se concluyó esta primera etapa y a partir de esta fecha, se han llevado a cabo los trabajos de mantenimiento menor en los sitios misionales que fueron intervenidos.

Las misiones intervenidas son las siguientes: El Descanso, San Miguel Arcángel, Guadalupe del Norte, Santo Domingo de la Frontera, San Vicente Ferrer, El Rosario de Abajo, El Rosario de Arriba, San Fernando Velicatá.

Estos trabajos consisten principalmente en recubrimiento de muros de adobe, consolidación de cimientos y estructuras, construcción de muretes de contención para evitar deslaves ocasionados por las lluvias, pintura en casetas y accesos, rehabilitación de andadores peatonales y cercados, limpieza constante de los predios, principalmente de la vegetación que crece después de las lluvias, señalización de los sitios, mantenimiento del equipamiento e infraestructura de los sitios, como lo son servicios sanitarios y oficinas de los custodios. Estos trabajos se llevan a cabo cada año.

También es importante mencionar que se han hechos trabajos de restauración y conservación en la Misión de San Francisco de Borja, en lo que corresponde el edificio de cantera.

Estos trabajos han consistido en la consolidación del inmueble, impermeabilización de bóvedas y cubiertas, liberación y restitución de aplanados de cemento y arena, reintegración de pretilas en perímetros de bóvedas, los cuales requieren de su mantenimiento periódico. Asimismo,

se adaptó un espacio para exponer todos los objetos propios de la misión.

Como conclusión, se puede mencionar y afirmar que el deterioro en las misiones de Baja California se ha detenido en gran parte y principalmente en las misiones de adobe. Los sitios son dignos de ser visitados; gran parte de ellos cuentan con custodia por parte del INAH y los municipios.

El INAH cuenta con un proyecto de continuidad denominado “Mantenimiento Menor en los Sitios Misionales de Baja California”, que consiste en llevar a cabo año tras año, trabajos de mantenimiento menor, preservando estos vestigios tan importantes para la entidad.